

ANFITEATROS Y CAMPAMENTOS DURANTE EL IMPERIO ROMANO

AMPHITHEATRES AND CAMPS DURING THE ROMAN EMPIRE

JUAN JOSÉ PALAO VICENTE¹

Recibido: 30-III-2023; aceptado: 08-V-2023

RESUMEN

El presente trabajo constituye una puesta al día de nuestros conocimientos sobre los anfiteatros situados en las inmediaciones de los campamentos legionarios y auxiliares durante el Alto Imperio. Partiendo de los nuevos hallazgos arqueológicos, epigráficos y de los estudios más recientes sobre el ejército y los *spectacula* romanos, se lleva a cabo una actualización del catálogo de estos anfiteatros y una caracterización de los mismos, poniendo especial atención en sus posibles funciones.

PALABRAS CLAVE: Anfiteatros; campamentos; ejército romano; legiones; *auxilia*; *spectacula*.

ABSTRACT

This study is an update of our knowledge regarding the amphitheatres located in the vicinity of legionary and auxiliary camps during the High Empire. On the basis of new archaeological and epigraphic findings, and of the most recent studies on the Roman army and *spectacula*, an update of the list of such amphitheatres, together with their characterization, is undertaken, placing special emphasis on their possible functions

KEY WORDS: Amphitheatres; camps, Roman army; legions; *auxilia*; *spectacular*.

INTRODUCCIÓN

En su obra consagrada al anfiteatro romano, J.-C. Golvin dedicaba un apartado específico a los que él denominaba anfiteatros militares². Considerados una variante dentro de los anfiteatros, este tipo de edificios alcanzaban así una entidad propia. Desde entonces se han sucedido los hallazgos, así como las interpretaciones sobre los usos y características de estas construcciones aparecidas en los entornos de los campamentos.

(1) Universidad de Salamanca. palaovic@usal.es

(2) Golvin, 1988: 154-156.

En este trabajo se pretende llevar a cabo una puesta al día de los conocimientos sobre los anfiteatros ubicados en las inmediaciones de las bases legionarias y auxiliares del período altoimperial, haciendo especial hincapié en los nuevos descubrimientos e interpretaciones, que, como podrá comprobarse a lo largo de estas líneas, han modificado y actualizado la percepción que se tenía sobre estos edificios.

LOS “ANFITEATROS MILITARES”: CONCEPTO, TIPOS, DISTRIBUCIÓN Y CRONOLOGÍA

El primero en utilizar la expresión anfiteatro militar –*castresian amphitheatre*– fue Sturkeley en 1723 para referirse a los restos de lo que él identificó como un anfiteatro asociado a un posible campamento romano tardío en Richborough³. Dos siglos más tarde, R. G. Collingwood, en su libro dedicado a la arqueología de la Britania romana, se refirió al anfiteatro de la actual Caerleon como un anfiteatro militar y consideró que tanto los campamentos legionarios como los de tropas auxiliares dispusieron de este tipo de edificios, que habrían servido de modelo a los anfiteatros de las ciudades de *Britannia*⁴. Poco tiempo después, Sir I. A. Richmond, en su conocido trabajo consagrado al ejército romano en la Columna de Trajano, planteó por primera vez que esos anfiteatros asociados a los campamentos romanos se habrían diferenciado de los situados en las ciudades⁵. Treinta años más tarde, en la edición revisada de la citada obra de Collingwood, y en la que también participó Richmond, esos edificios quedaron excluidos de la categoría de anfiteatros –llegando incluso a omitir dicha denominación–, siendo catalogados a medio camino entre los anfiteatros y los *ludi* gladiatorios⁶. La base de dicha consideración fue principalmente de carácter tipológico, ya que la forma de la arena y su tamaño, proporcionalmente mayor con respecto al de la grada, recordaban la forma de los espacios dedicados al entrenamiento de los gladiadores. Estas características fueron las que les llevaron a atribuir a estos edificios funciones de entrenamiento o de parada militar, pasando a considerarse como simples campos de maniobras para los militares, alejándolos así de los usos y funciones de sus homólogos en el ámbito urbano.

En 1975, F. H. Thompson ya señaló, sin embargo, la escasa base que tenía esa analogía⁷. Años más tarde, J.-C. Golvin refutó definitivamente el tamaño de la arena y de la grada como un criterio válido a la hora de caracterizar y diferenciar este tipo de edificios de cualquier otro anfiteatro⁸. Sin embargo, este autor mantuvo, al menos para sus orígenes, la función de entrenamiento de estos anfiteatros situados en las inmediaciones de los campamentos militares⁹, aunque la amplió y combinó con

(3) Sturkeley, 1723: 125 (*apud* Wilmott, 2010: 45).

(4) Collingwood, 1930: 104 (“*military amphitheatre*”) y 106.

(5) Richmond, 1935: 31.

(6) Collingwood y Richmond, 1969: 117: “*structure closely resembling an amphitheatre*”, “*military ludus*” para referirse al anfiteatro de *Isca*-Caerleon al que considera que “*it differs from an amphitheatre*”. Para el anfiteatro de *Deua*-Chester se refiere como “*a somewhat larger ludus*” o simplemente, “*ludus*” (Collingwood y Richmond, 1969: 119). Por el contrario, emplean el término anfiteatro civil –*civilian amphitheatre*– para referirse a los anfiteatros de núcleos civiles como los de las actuales Dorchester, Cirencester, Silchester y Chichester (Collingwood y Richmond, 1969: 119-120).

(7) Thompson, 1975: 128.

(8) Golvin, 1988: 156.

(9) Buena prueba de ello es el apartado III, titulado “*Le ludus et les amphithéâtres militaires*” y, dentro de él, el subapartado C, denominado “*Le ludus et l’armée*” (Golvin, 1988: 155).

aquellas otras que caracterizaron este tipo de edificios: el entretenimiento a través de los espectáculos¹⁰.

En la historiografía actual se emplea el término anfiteatro militar de forma mayoritaria para referirse a aquellos anfiteatros vinculados a los acantonamientos de tropas que fueron construidos por soldados y usados por ellos¹¹, aunque no de forma exclusiva, pues también pudo acudir la población civil asentada en el entorno de los campamentos. No obstante, hay una parte de la investigación que ha optado por la denominación asociada al tipo de tropas que habrían utilizado este tipo de edificios, refiriéndose de forma específica a anfiteatros legionarios o auxiliares¹². Dejando a un lado estas cuestiones de nomenclatura, en la nueva definición queda fuera cualquier aspecto formal o funcional, primando la asociación de estos edificios con un campamento y la construcción y uso por parte de los militares. Bajo esta categoría no pueden incluirse aquellos anfiteatros ubicados en núcleos civiles y en cuya edificación pudieron haber participado, de forma circunstancial, tropas. La intervención de efectivos militares en la construcción de un anfiteatro no otorgaba ninguna particularidad a un edificio con unas características y unas funciones concretas, como tampoco convierte en militar a un puente o a un acueducto construido por soldados romanos¹³.

Tomando como referencia esa asociación entre anfiteatros y la cercanía de una base legionaria o auxiliar, y considerando los nuevos hallazgos e identificaciones más recientes, el número de anfiteatros que pueden incluirse en esta categoría de “militares” alcanza los 27 ejemplos (tabla 3). Esta cifra difiere de la ofrecida por J.-C. Golvin –21 testimonios (tabla 2)– y de la recogida por P. Le Roux (17 casos)¹⁴. Estas diferencias en el número de anfiteatros referenciados tienen como base los avances habidos en los estudios dedicados al tema durante los últimos treinta años, que se han traducido en el aumento de posibles anfiteatros vinculados a campamentos auxiliares y la identificación de nuevos ejemplos asociados a bases legionarias¹⁵. Entre estos últimos destacan los casos de *Legio* (León, España), *Viminacium* (Kostolac, Serbia) y *Legio* (Megiddo, Israel), entre otros¹⁶.

Somos conscientes de que toda clasificación presenta problemas debido a la selección de los criterios de inclusión/exclusión, unos problemas que se ven incrementados en un sujeto de estudio como el que aquí presentamos, donde la

(10) Golvin, 1988: 155 y 156.

(11) Golvin, 1988: 155; Le Roux, 1990: 205=Le Roux, 2011: 176; Bomgardner, 2000: 117, 155, 180, 186, 194; Welch, 2007: *passim*; Dimde, 2019: *passim*.

(12) *Vid.* al respecto Wilmott, 2009: *passim*. En esta obra colectiva se omite de forma sistemática el término “*military amphitheatre*”, optándose por “*legionary amphitheatre*” o “*amphitheatre of auxiliary fort/s*”, clasificación que es seguida por el editor, aunque ahora como autor, en su libro dedicado a los anfiteatros romanos en Britania (Wilmott, 2010: 44-61 y 135-160).

(13) Sobre la participación del ejército romano en construcciones civiles *vid.* MacMullen, 1959: 214-217. Para la parte oriental del Imperio *vid.* Mitchell, 1987: 337-346. Una visión más restringida y matizada de la intervención del ejército en obras civiles en Le Roux, 2009: 143-155= Le Roux, 2011: 273-283.

(14) Le Roux, 1990: 204= Le Roux, 2011: 175.

(15) Una síntesis de las nuevas identificaciones de anfiteatros asociados a fuertes auxiliares y sus problemas en Sommer, 2009: 47-62.

(16) Durán Cabello *et alii*, 2009: 22-24 para el caso de *Legio* (León, España); Nikolić y Bogdanović, 2012: 547-555 y Bogdanović y Nikolić, 2017: 87-94 para *Viminacium* (Kostolac, Serbia) y Tepper 2007: 57-71 y Tepper, David y Adams, 2016: 118, nota 7 para el ejemplo de *Legio* (Megiddo, Israel).

identificación de una parte de este tipo de edificios no siempre tiene como base la realización de trabajos arqueológicos completos, sino que, muchas veces, se basa en prospecciones, fotografía aérea/satelital, documentación antigua o, simplemente, en la existencia de un campamento.

Más allá del azar de los hallazgos y del grado de conservación que presentan muchos de esos edificios, parte de las dificultades de su identificación provienen de la escasez de restos reconocibles, situación derivada de los materiales empleados para su construcción, ya que el uso exclusivo de la piedra quedó reducido a un número muy bajo de ejemplos. Estos problemas resultan muy ilustrativos en el caso de los anfiteatros vinculados a los campamentos de tropas auxiliares¹⁷. Sus características constructivas –se trata de edificios realizados mayoritariamente con taludes de tierra y/o en madera y con una elevada temporalidad¹⁸– han dificultado su caracterización, lo que se ha traducido, hasta hace muy poco tiempo, en un número bajo de este tipo de anfiteatros identificados en relación con sus homólogos asociados a los campamentos legionarios. No obstante, los estudios llevados a cabo en los últimos tiempos y los avances en el campo de la arqueología han permitido incrementar considerablemente el volumen de este tipo de edificios. Hay que señalar, sin embargo, que una parte considerable de esas identificaciones sigue resultando, en algunos casos, precaria, tal y como demuestra un trabajo relativamente reciente dedicado a este tipo de anfiteatros en la zona del limes¹⁹.

El catálogo que sirve de base a este trabajo recoge aquellos ejemplos que han sido considerados anfiteatros asociados a campamentos con un mínimo grado de seguridad por gran parte de la investigación. Por este mismo motivo, han quedado fuera de este estudio aquellas atribuciones que reposan en meras especulaciones que tienen como base la existencia previa de un campamento en el lugar donde luego se desarrollaría un núcleo civil, y cuyo anfiteatro ha sido considerado el heredero de la primigenia construcción militar, o aquellas otras que tienen como base la no siempre demostrada correspondencia entre la presencia de un campamento y la existencia de un anfiteatro²⁰.

El resultado final es un cuadro muy desigual sobre nuestros conocimientos de estos anfiteatros, donde conviven ejemplos que han sido excavados de forma bastante completa con otros de los que tenemos pocos datos o, simplemente, la presunción de su condición de anfiteatro.

(17) Sommer, 2009: 47-62.

(18) Sommer, 2009: 59-60. Un ejemplo muy representativo es el de *Charterhouse on Mendip* (Inglaterra). El posible anfiteatro se ha relacionado con la presencia en el lugar de un fuerte auxiliar, cuya vida no parece haberse prolongado mucho en el tiempo. Tras la partida de la tropa, esa estructura habría sido reutilizada por el asentamiento minero que allí continuó. Cf. *Fradley*, 2009.

(19) Sommer, 2009: 47-62. También Wilmott, 2010: 60 y 196, para el caso de *Britannia*.

(20) Tales serían los casos de *Mogontiacum* (Dimde, 2019: 204-212) y de *Colonia Claudia Ara Agrippinensium*. En este último lugar, la existencia de un anfiteatro militar se ha relacionado con la base de la *classis Germanica* (Dimde, 2019: 212-216). La condición de campamento militar de la antigua *Eburacum* ha llevado a considerar la existencia en el lugar de un anfiteatro (Wilmott, 2010: 59). Misma situación se ha planteado en la parte oriental del Imperio con los casos de Bostra (Dodge, 2009: 39; James, 2019: 124) y Singara, donde se ha hipotetizado con el futuro descubrimiento de un anfiteatro que habría servido al campamento de la *legio I Parthica* (James, 2019: 124). Sin embargo, a día de hoy no hay evidencias que prueben esas atribuciones.

Anfiteatros y campamentos: ¿una relación indisociable?

Dejando a un lado estas dificultades, es innegable el incremento del número de este tipo de edificios que ha habido en los últimos años. Esta cuestión nos lleva directamente sobre la estrecha asociación que, al menos, una parte de la historiografía ha establecido entre campamentos y anfiteatros. En efecto, y como se ha señalado antes, ya R. G. Collingwood planteó la correspondencia casi automática entre ambos elementos. Las funciones de entrenamiento atribuidas a estos anfiteatros vinieron a reforzar esa asociación²¹. La presencia de dos anfiteatros identificados como “militares” en la Columna Trajana fue un elemento añadido a la hora de reforzar esa relación entre campamentos y anfiteatros²². Desde una óptica distinta, autores posteriores también mantienen esa asociación entre la presencia de campamentos y la existencia de anfiteatros²³. Pero más allá del grado de esa correspondencia, de lo que no hay duda es de que este tipo de edificios constituyó la principal forma de ocio para los militares. Al menos, es como se ha interpretado la presencia de anfiteatros y la ausencia hasta la fecha de circos, teatros o estadios en las inmediaciones de los campamentos²⁴.

Los datos recogidos en la tabla 3 parecen indicar que esa asociación entre campamentos y anfiteatros no parece haber sido tan automática como algunos autores han planteado, especialmente en el caso de los campamentos auxiliares. En efecto, se constata que no existe una correspondencia entre el número de anfiteatros asociados a campamentos de tropas auxiliares y el volumen de *auxilia* a nivel imperial. En el caso de las bases legionarias, sí se observa un mayor número de anfiteatros, aunque sin llegar a una correlación completa entre el número de unas y de otros. Debe señalarse, no obstante, el carácter provisional de estos datos, tal y como demuestra la identificación de nuevos ejemplos como los de *Legio* (León, España)²⁵, *Viminacium* (Kostolac, Serbia)²⁶, *Künzing* (Alemania)²⁷ o los más recientes de *Legio* (Megiddo, Israel)²⁸ y *Dobreta* (Rumanía)²⁹.

El mapa adjunto al final de este trabajo muestra la distribución geográfica de estos edificios (Fig. 1). Como no podía ser de otra forma, la mayoría de ellos se sitúan en el *limes* germano-danubiano. Esta disposición resulta lógica si tenemos en cuenta la propia distribución de las fuerzas militares durante el período altoimperial. Otro dato que muestra el mapa es que la asociación entre un campamento y un anfiteatro no fue exclusiva de los territorios fronterizos y más militarizados del Imperio, como demuestra que provincias completamente pacificadas y alejadas de las fronteras exteriores, como la Hispania Citerior –con *Legio*– o la propia capital imperial, con el

(21) Collingwood y Richmond, 1969: 119. También Petrikovits, 1981: 168. Golvin, 1988: 154-155 considera que la construcción de un anfiteatro habría sido una empresa sistemática en los grandes campamentos del *limes* y que la asociación entre soldados y anfiteatros habría sido muy estrecha.

(22) Escenas XXXIII y C.

(23) Waldherr, 2006: 126. Incluso para la parte oriental del Imperio se ha sugerido esta asociación entre campamentos y anfiteatros (James, 2019: 124).

(24) Wesch-Klein, 1998: 91-96. No obstante, esta misma autora considera que los anfiteatros podrían haber servido también para la celebración de espectáculos musicales o teatrales (Wesch-Klein, 1998: 92-93).

(25) Durán Cabello *et alii*, 2009: 22-24.

(26) Nikolić y Bogdanović, 2012: 547-555; Bogdanović y Nikolić, 2017: 87-94.

(27) Schmotz, 2006: 95-118.

(28) Tepper, 2007: 57-71; Tepper, David y Adams, 2016: 118.

(29) Matei-Popescu, 2015: 99-113.

caso de *Castra Albana*, en las cercanías de Roma y base de la legión II *Italica*, contarán con anfiteatros asociados a las guarniciones legionarias allí ubicadas³⁰.

Este mapa, además del azar de los hallazgos, muestra asimismo la intensidad de las labores arqueológicas realizadas en los territorios del antiguo Imperio Romano. Futuros descubrimientos y trabajos más precisos sobre los lugares ya conocidos permitirán pulir esta distribución e identificar nuevos edificios que, a todas luces, modificarán esta cartografía de los anfiteatros.

¿Desde cuándo y hasta cuándo?

Desde el punto de vista cronológico, y en función de los datos disponibles, se constata que la mayoría de los anfiteatros asociados a campamentos se sitúa a partir de la dinastía flavia (tabla 3). Solo una minoría de edificios presentan una cronología julio-claudia. No obstante, hay que recordar los problemas de datación de estos edificios, cuyas cronologías, en muchos de los casos, no se basan en trabajos arqueológicos, sino en la datación de los campamentos asociados a ellos. Además, y como se ha señalado anteriormente, muchos de esos restos se corresponden con la fase de “petrificación” o con actuaciones asociadas a la restauración o remodelación de edificios más antiguos. Esta circunstancia y la falta de trabajos arqueológicos detallados impiden identificar la posible existencia de fases previas en algunos de esos ejemplos. Solo en aquellos casos en los que se han llevado a cabo estudios integrales es posible reconstruir las distintas etapas de construcción de estos edificios y precisar su cronología, como es el caso de *Carnuntum* (Deutsch-Alteburg/Petronell, Austria)³¹, *Vindonissa* (Windisch, Suiza)³², *Micia* (Vetel, Rumanía)³³ *Nouiomagus* (Nijmegen, Países Bajos)³⁴, *Deua* (Chester, Inglaterra)³⁵ e *Isca Silurum* (Caerleon, Inglaterra)³⁶.

Las dataciones disponibles muestran que los primeros anfiteatros asociados a campamentos se sitúan a partir de Tiberio. En esta época se fecha el anfiteatro de *Vindonissa* (Windisch, Suiza), el más antiguo identificado hasta ahora, cuya primera fase en madera se sitúa, según los últimos trabajos, a partir del año 30³⁷. El anfiteatro asociado a *Vetera-Birten* (Alemania) se ha datado en época de Claudio o Nerón³⁸. Los inicios de los trabajos del anfiteatro de *Burnum* (Gradina, Croacia) y, posiblemente, su primera forma se han situado en el gobierno de Claudio³⁹. Estas dataciones retrasan la propuesta hecha en su día por J.-C. Golvin, quien consideró que estos anfiteatros habrían surgido en los inicios mismos del Imperio, basándose en los ejemplos de *Cemelenum* y *Segusium*⁴⁰, dos casos que, sin embargo, han sido desechados como ejemplos de anfiteatros asociados a tropas⁴¹.

(30) Para *Castra Albana*, Ghini, 2001: 356-359; también Busch, 2011: 87-94.

(31) Beutler, 2013: 19-37.

(32) Dimde, 2019: 322-327.

(33) Floca y Vasiliev, 1968: 121-152; Alicu y Opreanu, 2000: 42-57.

(34) Dimde, 2019: 350-353

(35) Wilmott y Garner, 2009: 63-74; Wilmott, 2010: 135-143.

(36) Wilmott, 2010: 143-150.

(37) Dimde, 2019: 86.

(38) Dimde, 2019: 207. No se tienen en cuenta los casos de *Mogontiacum* ni *Colonia*, a los que se ha atribuido una datación julio-claudia, al no estar demostrada su construcción y uso por los militares.

(39) Glavičić y Miletić, 2009: 80 y 81.

(40) Golvin, 1988: 154.

(41) Le Roux, 1990: 204-205= Le Roux, 2011: 175-176.

La datación tiberiana de los primeros testimonios conocidos cobra todo su sentido si tenemos en cuenta que fue este emperador quien llevó cabo un cambio en la política militar del Imperio mediante la estabilización de las fronteras y de los campamentos asociados a ellas. Este dato permite asociar la construcción de esos anfiteatros al carácter permanente de los campamentos. No es posible determinar si esa estabilización conllevó la construcción de anfiteatros de forma más o menos generalizada en los entornos de los campamentos legionarios. Los datos disponibles hasta el momento no permiten establecer una relación directa entre la presencia de un campamento y la existencia de anfiteatros en esta primera fase, pues, como se ha señalado, el número de ejemplos atribuibles al período julio-claudio es muy bajo. Los campamentos hispanos de *Petaunium* (Rosinos de Vidriales, España), en el que habría permanecido la legión X *Gemina* desde, al menos, época tiberiana hasta el gobierno de Nerón, o *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga, España), base de la *legio IIII Macedonica* desde el final de las guerras astur-cántabras hasta Claudio, no han aportado hasta la fecha ningún indicio relacionado con la existencia de un anfiteatro asociado a esas guarniciones⁴². Por el contrario, sí que se observa un incremento significativo de este tipo de edificios a partir de los Flavios, siendo el siglo II cuando se sitúa la construcción o remodelación de la mayor parte de ellos. La edificación *ex nouo* de dos anfiteatros durante la dinastía de los Severos, como revelan los casos de *Dura Europos (Syria)* y *Castra Albana (Regio I)*, demuestra que la asociación entre anfiteatros y campamentos se mantuvo durante todo el período altoimperial.

A nivel cronológico se constata también una diferencia entre los anfiteatros asociados a bases legionarias y los vinculados a campamentos auxiliares. Así, mientras que desde una fase temprana del siglo I encontramos anfiteatros del primer tipo, hay que esperar a finales de esta centuria o inicios de la siguiente para atestiguar los primeros ejemplos en fuertes auxiliares⁴³. Entre las posibles explicaciones a esta situación estaría la mayor movilidad de las tropas auxiliares durante el primer siglo de la era, aunque tampoco son descartables explicaciones de otra índole, como puede ser la de tipo funcional, tal y como se verá más adelante.

Militares y la construcción de los anfiteatros

La cronología también muestra una cesura en la fábrica de estos edificios. Al menos es lo que se desprende de los datos disponibles hasta la fecha, según los cuales, los anfiteatros legionarios construidos hasta la dinastía Flavia presentan una edificación mayoritaria en tierra y madera, mientras que las fases posteriores de esos primeros modelos o la construcción *ex nouo* de los edificios a partir de ese momento se realizaron ya en piedra y madera o, de forma más excepcional, en piedra completamente. La única excepción al respecto parece constituir la el caso del anfiteatro de *Vindonissa* (Windisch, Suiza), cuya segunda fase, fechada en torno al

(42) En el caso de *Legio* (León), campamento permanente desde época augustea, no se ha podido determinar la posible existencia de una fase previa al anfiteatro conservado, cuya cronología parece situarse con posterioridad al asentamiento de la legión VII *Gemina* en época flavia (Durán *et alii*, 2009: 24).

(43) A pesar de los problemas de datación de estos edificios, el más temprano sería el de Arnsburg (*Germania superior*), cuya construcción se sitúa a finales del siglo I, posiblemente hacia la década de los años 90. *Vid.*, Bender, 2005: 100-103 y Dimde, 2019: 304.

año 50, se habría realizado ya con un zócalo de piedra y las gradas en madera⁴⁴. Hay indicios suficientes para relacionar la construcción mixta de piedra y madera de estos anfiteatros con la petrificación de las propias bases militares. En el caso de los anfiteatros asociados a campamentos auxiliares, se constata que, salvo algunas excepciones, la mayoría de ellos fueron construidos en tierra y madera, cuando no, incluso, se trató de taludes de tierra con bancadas portátiles o estructuras realizadas completamente en madera⁴⁵.

Estas características constructivas llevaron a la investigación moderna a considerar que estos anfiteatros militares presentaban una construcción de inferior calidad con respecto a los ubicados en los núcleos civiles. Sin embargo, los estudios más recientes han demostrado que algunos de estos edificios presentaban una fábrica mucho más monumental de lo que en un primer momento se pensó. Tal es el caso de los anfiteatros de *Isca Silurum* (Caerleon, Inglaterra) y *Deua* (Chester, Inglaterra), realizados con unos materiales y unas técnicas constructivas superiores a los de los núcleos civiles en la isla⁴⁶. Mención especial merece el último caso, donde trabajos recientes han demostrado la existencia de una fachada en piedra con entradas monumentales, lo que convertía a este anfiteatro en el más monumental de *Britannia*⁴⁷.

Estos anfiteatros eran construidos por los propios soldados. La presencia en las filas legionarias de especialistas e ingenieros, su experiencia en labores constructivas y los testimonios epigráficos no dejan lugar a la duda. Cuestión distinta es determinar si los anfiteatros de los campamentos auxiliares fueron construidos por los propios integrantes de esos *auxilia* o si fueron *uexillationes* legionarias quienes se encargaron de ello. La constatación de *tegulae* y *lateres* con marcas legionarias en algunos de esos anfiteatros auxiliares o la propia alusión a esos efectivos legionarios en las inscripciones conmemorativas ha llevado a considerar esa segunda opción. Este podría ser el caso del anfiteatro de *Dura Europos* (*Syria*). En este lugar estuvo destinada la *cohors XX Palmyrenorum*, aunque una inscripción de época de Caracalla indica que el anfiteatro fue construido por los integrantes de dos *uexillationes* de las legiones III *Scythica* y III *Cyrenaica*⁴⁸.

Dejando a un lado este caso concreto, el hallazgo de material constructivo con marcas de legiones en anfiteatros asociados a fuertes de tropas auxiliares no probaría necesariamente la participación de efectivos legionarios. Como han demostrado

(44) Frei-Stolba *et alii*, 2011: 11-12; Dimde, 2019: 183.

(45) Sommer, 2009: 59-60. Existen excepciones al respecto, como son los casos de Zugmantel (Alemania), *Micia* (Rumanía), Dobreta (Rumanía) y Dura Europos (Siria), con una fábrica mixta en piedra y madera. En el caso de Zugmantel, se han detectado dos anfiteatros en lugares distintos y a cierta distancia del campamento. El primero de ellos presenta una fase en madera, mientras que el segundo presenta ya un podio en piedra con una superestructura en madera. La ausencia de trabajos arqueológicos recientes no permite ir más allá de esta adscripción y de una cronología *post quem* de finales de la dinastía Flavia –ca. 90– en función de la fecha de la ubicación del campamento. Cf. Dimde, 2019: 91-101. *Micia* (Alicu-Opreanu, 2000) y Dobreta (Matei-Popescu, 2015: 99-113) representan dos casos similares en lo referido al empleo de piedra para los muros exteriores y los interiores.

(46) Wilmott, 2010: 81.

(47) Wilmott y Garner, 2009: 63-74; Wilmott, 2010: 57 y 142; Wilmott y Garner, 2018. Para el caso del anfiteatro de *Legio* (León, España) también se ha planteado la posible existencia de una fachada monumental. *Vid.* Morillo y Salido, 2011: 614.

(48) *AE* 1937, 239 (=HD023604): “(...) *uexill(at)iones legion[um] III Sc[yt(h)icae] et] III [Cy]r[enaicae] [An]tonin[ian]arum / anp(h)yt(h)aeatr[um] a fun[damen]tis e[xt]r[u]xeru[nt] (...)”.*

diferentes estudios, la producción latericia de las legiones podía ser empleada por unidades auxiliares e incluso por privados⁴⁹. Así ha intentado explicarse la construcción del anfiteatro de *Micia (Dacia)*, asociado al campamento ocupado por la cohorte II *Flauia Commagenorum*. En su fábrica ha aparecido material latericio de la legión XIII *Gemina*, acantonada en la cercana *Apulum*, circunstancia que ha llevado a plantear la posibilidad de que la cohorte titular hubiera construido el anfiteatro en época adrianea empleando material de esa legión⁵⁰.

Contamos, asimismo, con testimonios que probarían la construcción de anfiteatros por efectivos auxiliares. Tal es el caso del anfiteatro de Mesarfelta (*Proconsularis / Numidia*). La inscripción conmemorativa de la reconstrucción del segundo anfiteatro recoge que fue la *cohors VI Commagenorum* la encargada de realizar los trabajos: “*amphitheatrum uetustatae corruptum a solo restituerunt per coh(ortem) VI Commag(enorum)*”⁵¹. La fórmula utilizada parece indicar que se trató de trabajos de envergadura, prácticamente de una reconstrucción completa⁵².

No es posible determinar para el resto de anfiteatros asociados a cuerpos auxiliares qué tropas se encargaron de levantarlos. No obstante, todo apunta a que habrían sido las mismas unidades acantonadas en el lugar las que mayoritariamente se encargaron de construir esos edificios. La sencillez de fábrica de la mayoría de esos anfiteatros – compuestos por terraplenes y bancos portátiles de madera o pequeños graderíos en ese mismo material– no debió requerir la intervención de los especialistas de las legiones. En algunos casos, la presencia de ese tipo de efectivos pudo haber sido circunstancial y motivada por necesidades de muy diversa índole, entre las que podrían estar las de tipo técnico o las exigencias de una rápida construcción.

Más allá de la mano de obra, aunque relacionada con ella, está la cuestión de la promoción y sufragio de estos edificios. La escasez de documentación al respecto dificulta esta tarea, pues, mientras que para la construcción y funcionamiento de los anfiteatros en las ciudades contamos con abundantes referencias epigráficas y literarias, para los ubicados en los entornos de los campamentos carecemos de datos. No obstante, disponemos de algunas referencias que permiten, al menos, conocer algunos aspectos de este proceso. Los testimonios más significativos provienen de la epigrafía. Contamos con algunas inscripciones donde se alude a los emperadores en relación con la construcción o restauración de esos edificios. Una de ellas es la ya citada de Mesarfelta (*Proconsularis/Numidia*), donde, además de figurar la cohorte encargada de realizar los trabajos, se mencionan a los emperadores Marco Aurelio y Cómodo⁵³. La referencia a estos gobernantes parece indicar que fueron ellos quienes asumieron los gastos de la restauración –en la práctica la reconstrucción de un nuevo edificio–, de cuyos trabajos se encargó la cohorte allí estacionada. Otro ejemplo es el epígrafe asociado al anfiteatro

(49) Para la región del Rin, *vid.* Horster, 2001: 106-109.

(50) Bouley, 2001: 144. No obstante, no se descarta que la reconstrucción hubiese tenido lugar en época de los Severos por *uexillationes* de la propia legión. Sobre estos problemas *vid.* Dimde, 2019: 168-169.

(51) *CIL* VIII, 2488 (=HD 31465).

(52) Horster, 2011: 54-56.

(53) *CIL* VIII, 2488 (=HD031465): *Imp(eratores) Caesares M(arcus) Aurelius Antoninus et / L(ucius) Aurelius [[Commodus Aug(ustus)]] Germanici / Sarmatici fortissimi amphitheatrum / uetustate corruptum a solo resti/tuerunt per coh(ortem) VI Commag(enorum) / A(ulo) Iulio Pompilio Pisone Laeuillo leg(ato) / Aug(ustorum) pr(o) pr(aetore) curante Aelio Sereno praef(ecto).*

de *Dura Europos* (*Syria*), cuyo texto resulta similar al de Mesarfelta. En esta ocasión, la inscripción se fecha en el año 216 y en ella figuran Caracalla, *Iulia Domna* y las *uexillationes* de la legión III *Scythica* y de la III *Cyrenaica*, como las encargadas de los trabajos de construcción⁵⁴. Aunque se trata de una dedicatoria, todo indica que este anfiteatro se construyó bajo el patrocinio imperial. Otras inscripciones parecen confirmar esta misma idea. Tres epígrafes del anfiteatro de *Lambaesis* muestran una vez más la relación del emperador, las tropas y la construcción/restauración de anfiteatros asociados a campamentos. El primero se encontró cerca de la puerta del acceso norte del edificio y en él figuran el emperador Marco Aurelio y la legión III *Augusta* como ejecutora de los trabajos bajo el control del gobernador de la provincia, *M. Lucceius Torquatus Bassianus*⁵⁵. Aunque en la inscripción no figura ninguna referencia directa a la labor evergética del emperador, no hay elementos para dudar de que fue la máxima autoridad imperial la que se encargó de sufragar el monumento. Esta inscripción ha sido considerada, además, la prueba de la construcción de un nuevo anfiteatro en *Lambaesis*, que habría sustituido a otro anterior y cuya construcción se ha fechado en el gobierno de Adriano⁵⁶. Posterior a esta, se conoce una segunda inscripción que, aunque parcialmente conservada, presenta un texto similar al de Mesarfelta. En ella figuran Marco Aurelio y Lucio Vero o Cómodo y se señala que se rehízo el edificio desde los cimientos y se reconstruyó el podio debido al mal estado que presentaba por el paso del tiempo⁵⁷. De nuevo, los trabajos fueron realizados por los integrantes de la legión III *Augusta*. En el año 194, Septimio Severo patrocinó los importantes trabajos de restauración y/o ampliación del edificio que, de nuevo, ejecutó esa misma legión⁵⁸.

De la zona danubiana, concretamente de *Aquincum*, procede una inscripción donde vuelven a aparecer el emperador y las tropas encargadas de realizar trabajos en un anfiteatro asociado al campamento⁵⁹. Dicho epígrafe se ha relacionado, por su cercanía con el lugar de hallazgo, con la entrada norte del anfiteatro militar. En este caso no hay referencia alguna a ningún tipo de trabajo ni al edificio en sí, pero todo parece indicar que reflejaría la construcción del anfiteatro⁶⁰ o, más bien, una reconstrucción o remodelación de uno anterior⁶¹.

(54) *AE* 1937, 239 (=HD023604): *Imp(eratori) Caes(ari) [M(arco) Aurel(io) An]tonino Pio / Felici Aug(usto) Arab(ico) Adiab(enico) [Part(hico) max(imo) B]rit(annico) [max(imo) Ge]rm(anico) max(imo) pon/tifici max(imo) patri patriae et [Iulia]e Aug(ustae) matri Aug(usti) et c[on]struor[um] et sen(at[us]) / et patr(iae) uexill(at)iones legion[um] III Sc[yt(h)icae] et III [Cy]r(enaicae) [An]tonin[ian]arum / anp(h)yt(h)aeatr[um] a fun[damen]tis e[xt]ruxeru[nt] a[nt] a[nt] gentes sub cur(a) Aur(elio) Mam[—] instante / Iustiano / (centurione) princ(ipe) Cattio Sabi[no] II Corn(elio) Anul[lino] [co(n)s(ulibus)].*

(55) *AE* 1955, 134 (=HD019341): *Imp(erator) Caesar M. Aurelius Antoninus Aug(ustus) / Armeniacus Medicus Parthicus maximus / pont(ificis) max(imus) trib(unicia) potest(ate) XXIII Imp(erator) V co(n)s(ul) III p(ater) p(atriciae) / per [[leg(ionem) III]] Aug(ustam) / [[M. Lucceio Torquato Bassiano] / leg(ato) Aug(ustorum) pr(o)pr(aetore) co(n)s(ule) desig(nato)]].*

(56) Golvin, 1988: 93-94.

(57) *AE* 1955, 135 (=HD019344): *Imperatores M(arcus) Aurelius Antoninus et L(ucius) Aurelius / [[—]] Germanici Sarmatici fortissimi / partem amphith[e]atri a solo / et podium uniu[e]rsum uetus/tate corrupta res[t] ituerunt per / [[leg(ionem) III]] Aug(ustam) [[—]]].*

(58) *AE* 1955, 137 (=HD019350): *Imp(erator) Caesar L(ucius) Septimio Seuro Per[ti]nax Aug(ustus) p(ater) p(atriciae) pont(ificis) max(imus) trib(unicia) pot(estate) II imp(erator) III co(n)s(ul) I[I] / per [[leg(ionem) III]] Aug(ustam) opus amphitheatri / refecit exornauitque / C(aio) Iulio Lepido Tertullo leg(ato) Aug(usti) pr(o) pr(aetore) c(larissimo) u(iro).*

(59) *AE* 2013, 1264 (=HD067838): *Imp(eratori) Caes(ari) / Tit(o) Aelio / Hadriano/ Anto(n)ino / Aug(usto) Pio p(atrici) p(atriciae) / co(n)s(uli) III / legio II Adi(utrix) P(ia) F(idelis).*

(60) Borhy, 2013: 51y 56.

(61) La legión II *Adiutrix* habría llegado a *Aquincum* a comienzos del siglo II y parece poco probable, como señala B. Dimde, que hubiera estado sin anfiteatro hasta mediados del siglo II, y más teniendo en cuenta que esa legión provenía de *Deua* (Chester), donde esta misma tropa habría construido el anfiteatro de ese campamento (Dimde, 2019: 159).

Esta misma región danubiana ha aportado un par de epígrafes que corroborarían el patrocinio imperial en la construcción de estos anfiteatros asociados a campamentos. Se trata de los casos de *Porolissum* (Dacia)⁶² y *Burnum* (*Dalmatia*)⁶³. En ninguno de ellos se mencionan tropas y sólo hay referencia al emperador o emperadores de turno. Sin embargo, el lugar de hallazgo de estas piezas no deja lugar a la duda sobre su relación con los anfiteatros en ambos lugares y con el patronato imperial en la reconstrucción o restauración de estos edificios.

La documentación disponible en relación con la construcción de estos anfiteatros parece mostrar, a priori, el patrocinio imperial, al menos en aquellos edificios que presentan una construcción en técnica mixta, es decir, con zócalo en piedra y graderío en madera. No es posible determinar si las primeras fases de estos edificios, en tierra y con el graderío en madera, o simplemente en tierra con bancadas portátiles en madera, se levantaron bajo la iniciativa imperial o si fue decisión de las autoridades militares o provinciales. Esta última opción parece la más factible en aquellos anfiteatros asociados a campamentos auxiliares con una vida corta en el tiempo y que fueron construidos con motivo de acontecimientos o celebraciones muy puntuales⁶⁴.

Dejando a un lado la financiación, fueron las autoridades militares las que decidían la ubicación del edificio y organizaban el trabajo de construcción, ya que entre sus funciones se encontraba la gestión del territorio en torno a los campamentos y la autoridad sobre las tropas. Cuestión distinta es saber a quién correspondía la toma de decisión para construirlo. La falta de testimonios literarios y epigráficos al respecto dificulta enormemente esta tarea. Resulta lógico pensar que dicha iniciativa partiera asimismo de los mandos militares. En este sentido, los gobernadores provinciales tenían un papel importante como representantes del emperador en la provincia y como mando militar en la misma⁶⁵. Ahora bien, teniendo en cuenta, tal y como acaba de verse, quién se encontraba detrás de la financiación de la construcción y restauración de muchos de ellos, es muy probable que fuera el emperador, en calidad de comandante supremo de los ejércitos y de máxima autoridad, quien tuviese la última palabra al respecto.

EL ANFITEATRO: ¿UN EDIFICIO MULTIUSOS?

El uso o los usos de estos edificios ha constituido uno de los temas principales en la investigación dedicada a este sujeto. Como se ha señalado al comienzo de este trabajo, en un primer momento estos edificios se asociaron a las funciones de entrenamiento y de parada militar de las tropas. La base para atribuirle esas funciones fue de tipo formal: su escaso tamaño y la forma de la arena los hacía muy similares a los *ludi* donde se formaban los gladiadores⁶⁶. Los supuestos paralelismos entre la

(62) *CIL* III, 836 (=HD044018): *Imp(erator) Caesar T(itus) Ael(ius) Hadri(anus) Antoninus Aug(ustus) Pi(us) P(ontifex) M(aximus) trib(unicia) pot(estate) XX imp(erator) II co(n)s(ul) / IIII p(ater) p(atriciae) amphitheatrum uetus/tate dilapsum denuo fe/cit curante Tib(erio) Cl(audio) Quintiliano proc(uratore) suo.*

(63) *AE* 2009, 1032 (=HD59971): *Imp(erator) Caesar Vespasianus Aug(ustus) pont(ifex) max(imus) / trib(unicia) pot(estate) VIII im(perator) XVIII p(ater) p(atriciae).*

(64) Sommer, 2009: 59.

(65) En la inscripción de *Porolissum* se menciona al gobernador provincial.

(66) Richmond, 1935: 31 y Collingwood y Richmond, 1969: 117-119.

profesión de soldado y la de gladiador también jugaron a favor de esta teoría⁶⁷. Esta primera atribución perduró en el tiempo y constituyó la principal explicación de la razón de ser de estos edificios⁶⁸. No obstante, la investigación actual considera que, si bien pudo tratarse de una función posible y marginal, en ningún caso constituyó la principal de estos edificios⁶⁹.

Tal y como han demostrado diversos estudios, estos anfiteatros no presentaban unas características tan exclusivas y diferentes de los ubicados en ambientes civiles⁷⁰. Desde este punto de vista, estos edificios fueron concebidos con la misma finalidad que sus homólogos en las ciudades y, por lo tanto, sus funciones y cometidos debieron ser similares, si no los mismos. Este uso es aplicable a los denominados “anfiteatros legionarios” y a algunos “auxiliares”. En algunos ejemplos de este último grupo, el registro arqueológico y los datos disponibles parecen indicar que se trató de estructuras muy sencillas, en cuanto a concepción y materiales, y con una duración corta en el tiempo, circunstancias que han llevado a una parte de la investigación a considerar unas funciones distintas para este tipo de anfiteatros, asociadas a eventos o acontecimientos puntuales y efímeros, tales como la visita de emperadores o de altos cargos militares o civiles⁷¹.

Más allá del propio edificio, hay que tener en cuenta, asimismo, los usuarios principales de estos lugares: los militares. Concebido como una comunidad y no solo como una institución, el ejército romano constituía por sí mismo una sociedad a escala de la romana. Sus integrantes, ciudadanos romanos en el caso de las legiones, compartían los mismos gustos y estilos de vida que sus homólogos civiles. En el caso de los *peregrini*, que servían mayoritariamente en los *auxilia*, también participaban de muchos de los aspectos de la vida romana, en la que acababan por integrarse, entre los que podrían encontrarse los espectáculos de gladiadores y las *uenationes*. Aunque sometidos a unas normas propias y alejados de sus lugares de origen, el estilo de vida romano constituía un elemento común a todos ellos. Al igual que la población civil, ellos también deseaban divertirse. Desde este punto de vista, en estos anfiteatros se celebraban espectáculos similares y actividades parecidas a las que tenían lugar en el resto de los anfiteatros del Imperio.

Cuestión distinta es determinar con qué frecuencia y motivos se celebraban esos espectáculos, quiénes eran los encargados de sufragarlos y cómo se articulaban. Conocemos con bastante precisión el funcionamiento de los espectáculos en Roma y en las ciudades del Imperio. Dejando a un lado la munificencia de los emperadores en Roma y, de forma esporádica, en algunas provincias, sabemos que en las ciudades fueron principalmente las autoridades locales y los particulares con una elevada posición social y económica quienes organizaban y costeaban esos juegos. Sabemos,

(67) Sobre esos vínculos *vid.*, entre otros, Coulston, 1998: 1-17; Welch, 2007: 27-29 y 79-82 (para época republicana); Bomgardner, 2000: 42. Un planteamiento diferente en Le Roux, 1990: 206-207= Le Roux, 2011: 178-179.

(68) Speidel, 1995: 192=Speidel, 2009: 522; Davies, 1974: 310 =Davies, 1989: 41, alude a la función de lugares de entrenamiento de estos edificios, aunque más adelante señala que las autoridades proveían de entretenimiento a los soldados, entre los que señala las exhibiciones de gladiadores y animales, pero sin especificar el lugar donde se desarrollaban esas actividades (Davies, 1974: 332=Davies, 1989: 67).

(69) Le Roux, 1990: 206=Le Roux, 2011: 179; Waldherr, 2006: 127-130, Wilmott y Garner, 2009: 71; Wilmott, 2010: 143.

(70) Golvin, 1988: 275 y *passim*; Hallier, 1990: 71-82.

(71) Sommer, 2009: 60; Waldherr, 2006: 129-130, aunque sin desechar otras posibilidades.

asimismo, que su celebración solía ir asociada a actos de tipo político y religioso, que iban desde el ámbito imperial al local, pasando por el provincial⁷².

En el ámbito militar, la situación era muy distinta. Allí no había grupos sociales con capacidad económica ni intereses políticos para hacerse cargo de los costes de unos juegos. La única autoridad era la militar y dependía del gobernador provincial y, en última instancia, del emperador. La capacidad por parte de esas autoridades para asumir la celebración de espectáculos estaba limitada por cuestiones económicas y por razones de tipo político. Desde el Palatino, el patrocinio de juegos por parte de los mandos militares en las provincias podía verse como una amenaza al propio sistema, ya que podía ser considerado una forma de ganarse la voluntad y la fidelidad de las tropas. Esta circunstancia podría explicar la prohibición a partir de Nerón de que los gobernadores provinciales celebrasen juegos⁷³. Ello no implica, sin embargo, que, con la autorización imperial, las autoridades militares hubiesen costeado determinados espectáculos destinados a celebrar al propio emperador, aunque no debe descartarse la posibilidad de que, en algunos casos, el motivo pudiera ser el acceso o salida del cargo de esos mandos militares⁷⁴. No es improbable, tal y como plantean algunos autores, que, a modo de sustitución de esos espectáculos –*munera gladiatoria* y *uenationes*–, que tenían un elevado coste y que serían reservados para ocasiones muy especiales, en esos edificios se hubieran realizado exhibiciones militares a las que habrían acudido también la población civil⁷⁵. Independientemente de quién fuera el financiador, competía al emperador, como comandante supremo de las tropas, autorizar y patrocinar los espectáculos en los anfiteatros situados en las inmediaciones de los campamentos.

Esta cuestión nos pone directamente en relación con el tipo de espectáculos que podrían haberse celebrado en estos edificios. Una vez más, la falta de datos impide llevar a cabo una reconstrucción satisfactoria de este particular, aunque la lógica y la escasa documentación disponible apuntan a que debieron ser similares a los del resto de anfiteatros. Como es bien sabido, los eventos estrellas en estos edificios eran las *uenationes* y los *munera* gladiatorios. Por lo que respecta a la primera actividad, hay indicios suficientes para considerar su práctica en estos anfiteatros, al menos en los legionarios. El hallazgo de un bloque de piedra con soportes metálicos en el anfiteatro de *Deua* ha sido identificado como un elemento de amarre destinado a sujetar animales en alguno de los espectáculos que allí tendrían lugar⁷⁶. La epigrafía, por su parte, recoge diversas referencias a la captura, mantenimiento y traslado de animales salvajes por parte de los militares romanos (tabla 1). Dejando a un lado los problemas de interpretación que plantean algunos de esos documentos, estos testimonios se han considerado una prueba de que las tropas romanas se habrían encargado de capturar animales destinados a cubrir las necesidades de fieras para las grandes *uenationes* celebradas en Roma por el *Princeps*⁷⁷. Las alusiones a *uiuaria* en algunas inscripciones asociadas a militares y la identificación de estructuras con este

(72) Ville, 1981: 99-220.

(73) Tac., *Ann.*, XIII, 31, 3.

(74) Le Roux, 1990: 208=Le Roux, 2011: 182.

(75) Wilmott, 2010: 59.

(76) Wilmott y Garner, 2009: 70; Wilmott, 2010: 143.

(77) Epplett, 2001: 211-217.

tipo de recintos en los campamentos no han hecho más que reforzar esta idea⁷⁸. Sin negar ese papel del ejército, es muy probable que parte de esas capturas y los propios espacios identificados como corrales constituyan asimismo una prueba del uso de esos animales por parte de las tropas para la celebración de *uenationes* en sus anfiteatros. No obstante, y atendiendo a la forma circular y no oval de la mayor parte de los anfiteatros asociados a fuertes auxiliares⁷⁹, algunos autores han planteado la posibilidad de que en esos recintos no se hubieran desarrollado *uenationes*, sino otro tipo de actividades⁸⁰.

Tabla 1. Referencias a la captura, mantenimiento y traslado de animales salvajes por parte de los militares romanos.

REFERENCIA	LUGAR/PROVINCIA	INSCRIPCIÓN	DATACIÓN
CIL III, 7449 (=HD043117) ⁸¹	Montana (Moesia inferior)	[...] <i>im(m)unes uen(atores) Iulius Longinus et Fl(auius) / Valerius c(o)hor(tis) I Calpurn(ius) Tertianus / Val(erius) Felix Fla(uius) Valens Aurel(ius) Pedo Fla(uius) (H)ercl(a) / Aurel(ius) Tiberinus / Iul(ius) Marcus Aurelius / Cerfonius c(o)hor(tis) II Aurelius Appianus Fla(uius) / Reginus Aurel(ius) C(h)aireas / Val(erius) Fronto Iulius / Claudianus c(o)hor(tis) III Iuliu(s) Horte(n)sis Aelius / Marcial<i=E>s Val(erius) Valens Anton(ius) Valens / Ponti(us) Pontianus Val(erius) Antonius Val(erius) Rufus / Clau(dius) Ianuarius c(o)hor(tis) IIII Ael(ius) Paulus Aurel(ius) / [...]</i>	155 d. C.
AE 1987, 867 (=HD012752)	Montana (Moesia superior)	<i>Dianae / Ti(berius) Claudius Ulpianu[s] / trib(unus) c(o)h(ortis) I Cili(cum) cum uexilla/tionib(us) leg(ionum) I Ital(icae) XI Cl(audiae) classis / Fl(auias) Mo(esicae) ob uenationem / Caesarianam iniunc/tam a Cl(audio) Saturnino leg(ato) / Aug(usti) pr(o) pr(aetore) ursis et bison/tibus prospere captis / aram consecra/uit Largo et Mes/sallino co(n)s(ulibus)</i>	147 d. C.
AE 1968, 98 (=HD005750)	Albanum (Regio I)	<i>Licini[o] Valentino / mil(iti) leg(ionis) II Par(thicae) immu(ni) / uenat[or](i) (centuria) II pr(incipis) pr(ioris) qui / uuxit ann(os) XXX mil(itauit) an(n)os VIII Aur(elia) Calanita/na uxor et heres coniugi dulcissimo</i>	1ª mitad s. III
CIL XIII, 8639 (=HD032490)	Vetera (Germania inferior)	<i>Deo Siluano / Cessorinius / Ammausius/ ursarius leg(ionis)/ XXX U(lpiae) V(ictricis) S(euerianae) A(lexandrianae)/ u(otum) s(oluit) l(ibens) m(erito)</i>	222-235 d. C.
CIL XIII, 12048 (=HD029634)	Colonia Claudia Ara Agrippinensium (Germania inferior)	<i>D]<i=E>anae sacr(um) / [Q(uintus)] Tarquitiu[s] / [Q(uinti)] f(ilius) Camilia Resti(tu)/[tu]s Pisauro (centurio) leg(ionis) / [IM(ineruiae)] P(iae) F(idelis) intra men/[ses] sex captis / [ur]sis n(umero) Lu(otum) s(oluit) l(ibens) m(erito).</i>	S. II

(78) Epplett, 2003: 76-92; Wilmott, 2010: 61.

(79) Sommer, 2009: 48 y 50-51.

(80) Hufschmid, 2009: 198-200.

(81) No se ha incluido todo el texto de la inscripción, sino aquél que tiene que ver con la captura de animales.

REFERENCIA	LUGAR/PROVINCIA	INSCRIPCIÓN	DATACIÓN
CIL VIII, 21567 ⁸² (=HD031432)	El Agueneb (Mauretania Caesariensis)	(...) M(arco) B[r]utt[io 3]/tato dec(urione) [et] / Popilio E[+++]/dec(urione) coh(ortis) VI C[omm(agenorum)] / et Fl(auido) Felice b(ene)[f(iciario) coh(ortis)] / et Aurelio O[+++]/[+++]to dupl(icario) al(ae) Fl(auia) [et] / [+++] Germano Ser[ui]/[lio] Ianuario Iulio / [Pr]ocesso Asinio / [E]merito sesq(uiuplicariis) // Ut scias [tu] / quicum[que] / in hac ex[pe]ditio[n]e [salu]s fueris et / hos titulo[s] / legeris mutus / Genio summ[o] / Thasuni et de/o siue deae [Nu]/mini Sanc[io] / l{a}eones [in] / dieb(us) XL f(erii) scripsi Fl[ac]co et Ga[llo] / [co(n)s(ulibus) a(nte) d(iem) 3] / [K]al(endas) Iun(ias) eo d[ie] ex] / dec(urione) sum pro[mo]tus uotum [so]lui meo no[m(ine)] / Catulus \ (centurio) [leg(ionis)] / [III Aug(ustae)]	174 d. C.
CIL VI, 130	Roma	Pro s(alute) Imp(eratoris) Caes(aris) M(arci) Antoni Gordiani Pii Felicis Aug(usti) et / Tranquillinae Sabinae Aug(ustae) uenatores immun(es) / cum custode uiuari(i) Pont(ius?) Verus mil(es) coh(ortis) VI pr(aetoriae) Campanius Verax mil(es) coh(ortis) VI pr(aetoriae) Fuscus Crescentio / ord(inatus) custos uiuari(i) coh(ortium) p[ra]et(oriarum) et urbb(anarum) Diana(m) Aug(ustam) d(e) s(uo) ex u(oto) p(osuerunt) / dedicata XII Kal(endas) Nou(embres) Imp(eratore) d(omino) n(ostro) Gordiano Aug(usto) et Pompeiano co(n)s(ulibus)	241 d. C.
CIL XIII, 8174 (=HD075115)	Colonia (Germania inferior)	D<i=E>anae / sacrum / A(ulus) Titius C(ai) f(ilius) / Pom(ptina) Seuer(us) Arretio / centurio leg(ionis) VI Vic(tricis) P(iae) F(idelis) / idemque uiuari/um saepsit	96-120 d. C.

Por lo que respecta a los *munera gladiatoria*, hay datos que también prueban la celebración de este tipo de luchas en estos anfiteatros. A los restos materiales, como las cerámicas y vidrios con representaciones de luchas de gladiadores y otros objetos con alusiones a esta actividad aparecidos en algunos de esos edificios⁸³, se añaden los epígrafes consagrados a *Nemesis* en esos lugares, algunos de los cuales fueron dedicados por militares⁸⁴, así como otros elementos que parecen confirmar de manera más directa esas actividades en esos anfiteatros⁸⁵.

Asociada a la celebración de estos *munera* se encuentra la cuestión de cómo se desarrollaban. Descartada la posibilidad de que fueran los propios soldados quienes luchasen en la arena, se abre una doble vía: la actuación de *familiae gladiatoriae* de forma esporádica en esos lugares o bien la existencia de compañías pertenecientes a las

(82) No se reproduce toda la inscripción, sino la parte que relaciona la captura de animales y tropas.

(83) Entre ellos se encuentran el relieve del *retiarius* en *Deua*-Chester (Wilmott, 2010: 166-167, fig. 94) y los sencillos relieves de *Isca*-Caerleon (Wilmott, 2010: 167-168, fig. 95).

(84) Bouley, 1990: 241-251; Le Roux, 1990: 207=Le Roux, 2011: 180. Un ejemplo es la inscripción del centurión *Sextus Marcianus* en *Deua*-Chester (*AE*, 1967, 253= *RIB*, 3149= HD014584).

(85) Interesante al respecto es la presencia de dientes humanos en la parte externa del anfiteatro militar de *Deua* (Chester). Esos elementos han sido relacionados con las labores de limpieza de la arena del anfiteatro, cuyos restos habrían sido sacados fuera. *Vid.* al respecto Wilmott y Garner, 2009: 68; Wilmott, 2010: 178.

propias unidades que dependerían de las autoridades militares. Esta última propuesta, lanzada por J. Wahl, tuvo aceptación en una parte de la investigación. Su principal argumento era la presencia de restos de cascos y panoplias gladiatorias en algunos de estos anfiteatros, así como la existencia de una copa de cerámica que relacionaría la existencia de gladiadores con un integrante de una legión y una inscripción en la que supuestamente se aludiría a los gladiadores de una tropa romana⁸⁶. Empezando por esta última, la alusión a una posible *familia gladiatoria* asociada a la *classis Germanica Pia Fidelis* en una inscripción cerca de *Nouiomagus* ha sido considerada una prueba de la existencia de compañías de gladiadores al servicio de las tropas⁸⁷. No obstante, este epígrafe no está exento de problemas, pues, además de estar desaparecido, su interpretación ofrece numerosas dificultades, lo que complica la asunción de este documento como prueba al respecto. En este mismo sentido se ha interpretado la famosa copa de cerámica hallada en la antigua *Camulodunum* (Colchester, Inglaterra). En dicho objeto aparecen dos gladiadores y un grafito grabado después de la cocción de la pieza donde figura un tal *Valentinus*, integrante de la legión *XXX Ulpia Victrix*. Según una parte de la investigación, estaríamos ante la prueba de la presencia de compañías de gladiadores en las legiones, cuya fama habría trascendido incluso el ámbito de la propia legión⁸⁸. Este planteamiento ha sido cuestionado y desechado por otros investigadores, que ven en esta pieza una simple prueba del comercio de recuerdos asociados a los espectáculos gladiatorios y el éxito que tenían entre la población en general y entre los propios militares, en particular⁸⁹.

Aunque las fuentes no son explícitas al respecto, resulta más factible que en esos anfiteatros actuaran compañías de gladiadores itinerantes. No es posible determinar si se trató de entidades establecidas en las zonas fronterizas y especializadas en actuar en los anfiteatros militares o si se desplazaban específicamente desde otros lugares donde tenían sus sedes, como pudieron ser las capitales provinciales o los principales núcleos administrativos de cada provincia.

Junto al combate de gladiadores profesionales, otra de las prácticas habituales en la arena era la condena a muerte de condenados *-noxii-*, ya fuera mediante bestias *-damnati ad bestias-* o bien mediante la realización de combates. No es descartable que en estos anfiteatros tuviesen lugar este tipo de espectáculos, pues los protagonistas estaban accesibles para el ejército, quien podía disponer de animales y de condenados a muerte, incluso de prisioneros de guerra. Si bien es cierto que era el emperador quien tenía la prerrogativa para condenar a muerte a esos prisioneros y que él se surtía de este tipo de individuos para los espectáculos imperiales, una parte de los cuales eran custodiados y trasladados por el propio ejército, no es menos cierto que los gobernadores imperiales y los legados legionarios también podían pronunciar sentencias de muerte, por lo que no es improbable que esos condenados a la pena capital pudieran ser empleados en espectáculos que se desarrollaban en esos anfiteatros⁹⁰.

(86) Wahl, 1977: 129-131. Argumentos en contra en Sommer, 2009: 58-59.

(87) *CIL* XIII, 8831. A favor de esta interpretación Wahl, 1977: 130, Sommer, 2009: 58 y Dimde, 2019: 214 y 284-292.

(88) Wahl, 1977: 131; Ville, 1981: 214; Reuter, 2012: 137-138; Dimde, 2019: 282 también plantea esta posibilidad, aunque no se posiciona.

(89) Así, Le Roux, 1990: 207=Le Roux, 2011: 180, teoría seguida por Sommer, 2009: 59; Wilmott, 2010: 170.

(90) Ville, 1981: 231-240; Le Roux, 1990: 210-211=Le Roux, 2011: 186-187. Más allá de esa posible participación de los condenados a muerte en *munera* y en luchas contra las bestias, tampoco es descartable que hubiera condenados ejecutados en los anfiteatros sin participar en los espectáculos (Stoll, 2001: 116-118; Sommer, 2009: 60).

Desconocemos la frecuencia con la que tenían lugar la celebración de esos espectáculos. La cuestión no resulta baladí teniendo en cuenta las especificidades que presentaba el mundo militar con respecto al civil en lo referido a la organización y celebración de actuaciones en esos lugares. Atendiendo al marcado significado político, simbólico y religioso que tenía el anfiteatro, el desarrollo y el tipo de actividades que pudieron tener lugar allí debieron estar estrechamente asociadas a esos aspectos. Las festividades religiosas de carácter oficial, especialmente las vinculadas al culto imperial, constituían ocasiones propicias para la celebración de ese tipo de espectáculos⁹¹. Entre ellas se encontrarían la celebración de los natalicios de los emperadores reinantes y divinizados, así como el *dies imperii*. A nivel de las propias festividades del ejército destacaba el natalicio de la unidad, que constituía una excelente oportunidad para la realización de espectáculos. Existía, asimismo, todo un ciclo de festividades oficiales asociado a las tropas, tal y como refleja el *Feriale Duranum* procedente de *Dura Europos*⁹², susceptibles de ir acompañadas de juegos en el anfiteatro. No obstante, y como ha señalado algún autor, en este documento no hay referencias directas a la celebración de *ludi* vinculados a esas festividades⁹³.

Más allá de las festividades religiosas o celebraciones, existía toda una serie de circunstancias que podían motivar la realización de espectáculos. La visita del emperador, del gobernador o de cualquier otra autoridad constituyen buenos ejemplos al respecto. Precisamente, con este tipo de acontecimientos se han puesto en relación la propia construcción de algunos anfiteatros asociados a las tropas auxiliares. La edificación apresurada y precaria de algunos de ellos, su corta duración en el tiempo e incluso la construcción de más de uno en un mismo lugar han sido consideradas una prueba de una construcción *ad hoc* de muchos de estos anfiteatros, que habrían estado vinculados a eventos muy concretos y de cierta notoriedad⁹⁴.

Relacionado con ese carácter simbólico e ideológico, el anfiteatro era un espacio público capaz de albergar una gran cantidad de gente. Desde ese punto de vista, no es descartable que este lugar fuese destinado a reuniones o asambleas de las tropas, así como al desarrollo de celebraciones en las que participaran los militares, sin descartar la presencia de los civiles de los *uici* y *canabae* aledaños⁹⁵.

Más allá de una finalidad lúdica, los juegos gladiatorios han sido considerados por una parte de la historiografía como una forma de educación de la *uirtus* militar⁹⁶, idea que no comparte toda la investigación. Más probable resulta que, tanto el edificio como los propios espectáculos que allí se celebraban, tuvieran una función aglutinadora. Así, a los soldados en activo y veteranos, el anfiteatro y las actividades asociadas a él les servían como un medio más de cohesión, una especie de expresión del *sprit de corps*, mientras que, a la población civil, una parte de la cual provenía de

(91) Le Roux, 1990: 207= Le Roux, 2011: 181; Waldherr, 2006: 129.

(92) Fink *et alii*, 1940; Fink, 1971: 422-429.

(93) Sommer, 2009: 59.

(94) Así se expresan Sommer, 2009: 59 y Waldherr, 2006: 129-130.

(95) Wilmott, 2010: 196; James, 2019: 291.

(96) Wiedemann, 1992: 35-39; Wilmott y Garner, 2009: 73; Wilmott, 2010: 19 y 60; Dimde, 2019: 143 y 298. Según algunos de estos autores, los *munera* celebrados en esos anfiteatros les habrían servido a los militares para aprender a morir con valor.

las provincias romanizadas, les permitía identificarse con los valores de la cultura romana⁹⁷. En relación con esto último, estas construcciones y las prácticas que tenían lugar en ellas eran una forma de mostrar el poder de Roma y la *romanitas* en los territorios fronterizos. No debe perderse de vista que el ejército constituía una de las formas de la presencia de Roma en los territorios periféricos del Imperio. Como instrumento al servicio del emperador, era el encargado de manifestar su poder y magnificencia, pero también el significado de Roma. La presencia de estos edificios y los espectáculos asociados a ellos constituían una de las mejores formas de hacerlo. De hecho, algunos autores han sugerido que la presencia de estos anfiteatros y la ubicación de algunos ellos en zonas destacadas en el propio entorno de los campamentos habría servido, precisamente, para proyectar ese poder en las poblaciones locales de los territorios fronterizos⁹⁸.

¿SOLO PARA LOS MILITARES?

Estos anfiteatros estaban destinados específicamente al uso y disfrute de los militares acantonados en las bases militares y los veteranos allí retirados. Sin embargo, hay indicios que parecen indicar que la población civil surgida en los entornos de estas bases militares también pudo asistir a algunos de los eventos que allí tenían lugar⁹⁹. Uno de esos indicios sería el propio aforo de estos edificios. A pesar de los problemas que plantea el cálculo del número de espectadores que podían albergar, los estudios muestran que existió una correspondencia muy estrecha entre la capacidad de estos anfiteatros y el volumen de las tropas a las que estuvieron asociados. Esto se traduce en el mayor tamaño y capacidad de los anfiteatros ubicados en las bases legionarias frente a los de los campamentos auxiliares. Los diferentes trabajos que han intentado calcular el aforo de estos edificios apuntan que los anfiteatros asociados a las legiones superaban las 6000 plazas¹⁰⁰, con algunos casos que sobrepasaban con creces dicha cifra, mientras que en los situados en las inmediaciones de las bases auxiliares estaría en torno a los 1000-3000 asientos¹⁰¹. Estos datos han llevado a una parte de la investigación a plantear que los usuarios de esos edificios habrían sido únicamente los soldados y veteranos allí retirados. Esta propuesta implicaría que hasta el último hombre de la unidad allí destinada asistiría al anfiteatro, una circunstancia imposible por varios motivos, aunque el principal es que el número de efectivos que integraban una unidad no estaba al completo en el

(97) Le Roux, 1990: 208=Le Roux 2011: 181. Coulston: 2004: 136. Waldherr, 2006: 127-128, para el caso del limes germano. Wilmott, 2009a: 145 y Wilmott, 2010: 58, para la provincial de *Britannia*.

(98) Waldherr, 2006: Wilmott, 2009a: 145; Wilmott, 2010: 59.

(99) Waldherr, 2006: 128; Nikolić y Bogdanović, 2015: 554.

(100) Burnum 6000-7000 espectadores (Glavičić y Miletić, 2009: 81); la fase inicial de *Viminacium* 6000 (Nikolić y Bogdanović, 2012: 550). Para la fase en madera del anfiteatro de *Vindonissa* se ha propuesto una capacidad de 6300 espectadores (Matter y Auf der Maur, 2012: 35), aunque Frei-Stolba *et alii*, 2011: 9, hablan de unos 9000 espectadores. Para la fase en piedra y madera se ha apuntado incluso un aforo de 11000 individuos (Matter y Auf der Maur, 2012: 35). Para *Vetere* se han propuesto 10000 asistentes (Obladen y Kaudern, 2013: 109) aunque se trató de un campamento doble. En el caso de *Deua*-Chester se calcula entre 7500-8000 espectadores (Wilmott y Gardner, 2018: 207).

(101) Newstead (Inglaterra): 1000-2000 plazas (Wilmott, 2010: 152); *Gemellae* (Argelia): 1600-2500 espectadores (Sommer, 2009: 50); *Dura Europos* (Siria): 1000 asistentes (Sommer, 2009: 49); Mesarfelta (Argelia): 3000 espectadores, (Baradez, 1966: 63-65, Sommer, 2009: 52); *Micia* (Rumanía): 1500 plazas (Alicu-Opreanu, 2000: 57; Sommer, 2009: 52); Dobreta (Rumanía): 1000-1200 asistentes, (Matei-Popescu, 2015: 111). Un caso extremo es el de *Porolissum* (Rumanía), al que se le atribuido una capacidad de 5500 espectadores (Alicu y Opreanu, 2000: 7; Sommer, 2009: 53), aforo que se ha explicado porque también fue utilizado por la población civil.

campamento, pues parte de los soldados eran repartidos por el territorio o la provincia en la que estaban destinados. Este dato abre la posibilidad de que los habitantes de las aglomeraciones civiles –*canabae* y *uici*– surgidas en los entornos de estas bases también asistieran a determinados eventos que se celebraban en esos edificios. Si, como se ha señalado, el anfiteatro, además de entretener a los soldados, tenía una función política e ideológica, resulta lógico pensar que, en circunstancias muy concretas, se hubiera permitido el acceso a los habitantes de esos asentamientos. Hay que tener en cuenta que una parte de esa población estaba compuesta por individuos que compartían los mismos gustos por las formas de diversión romanas que los soldados, mientras que otra parte podía asumirlas. Determinadas celebraciones y espectáculos asociados a la religión oficial y al culto imperial podrían haber constituido, asimismo, una ocasión propicia para demostrar la adhesión a la política imperial por parte de los militares y los civiles.

Se ha argumentado que la coexistencia en determinados lugares de dos anfiteatros, uno asociado al campamento y otro al asentamiento civil, como sucede, por ejemplo, en *Aquincum*, *Carnuntum* y *Brigetio*, sería la prueba de diferentes destinatarios de esos edificios y, por lo tanto, de una diferenciación clara de uso entre ambos tipos de anfiteatros. Sin embargo, dicha dualidad ha sido explicada desde el aumento de la población civil de esos asentamientos y su transformación en importantes núcleos urbanos, circunstancias que habrían obligado a la construcción de anfiteatros por parte de esas comunidades para dar servicio a su población¹⁰². No obstante, y ante la falta de documentación y otros elementos que permitan corroborar esta explicación, las causas exactas de esta dualidad quedan por el momento en el terreno de la hipótesis.

A lo largo de estas líneas se ha podido comprobar la asociación que existió entre campamentos militares y anfiteatros. La constatación de este tipo de edificios en los alrededores de los campamentos en las provincias con presencia de tropas, ya fueran fronterizas o no, y durante todo el período imperial no dejan lugar a la duda. No obstante, dicha correspondencia no fue generalizada ni equivalente en todos los casos. En efecto, se constata que el número de anfiteatros asociados a campamentos auxiliares resulta inferior al de los campamentos legionarios, tanto proporcionalmente como en términos absolutos. El azar de los hallazgos o la intensidad de los trabajos de prospección o de excavación no pueden explicar por sí solos esta diferencia. Más allá de la desproporción en el número de ejemplos y de las disimilitudes de aforo entre los anfiteatros asociados a campamentos legionarios y auxiliares, se constatan también diferencias de fábrica y de vida útil entre ambos, elementos que parecen indicar la disparidad de usos entre unos y otros.

En relación con las funciones de estos anfiteatros, los diferentes trabajos llevados a cabo y los datos más recientes parecen señalar que se trató de edificios multifuncionales. Tras una primera consideración como recintos de entrenamiento y paradas militares, la investigación actual atribuye a estos anfiteatros las mismas funciones que sus homólogos en los núcleos civiles, unos usos que iban más allá del mero entretenimiento y que abarcaban la esfera religiosa, ideológica y política.

(102) Kolendo, 1979: 39-55.

La escasez de documentación literaria y epigráfica, y los problemas que plantea el registro arqueológico de estos recintos dejan todavía en la sombra muchas cuestiones. No obstante, y como se ha podido comprobar en estas líneas, los nuevos hallazgos y los novedosos enfoques de estudio permitirán en un futuro ir esclareciendo y delimitando las múltiples aristas que presentan estos anfiteatros asociados a los campamentos militares.

Tabla 2. “Anfiteatros militares” (a partir de los datos de J. C. Golvin, 1988).

LUGAR	PROVINCIA	TIPO	UNIDAD/ES ASOCIADA/S	CRONOLOGÍA
<i>Aquincum</i>	<i>Pannonia inferior</i>	aux.	<i>legio II Adiutrix</i>	Antonino Pío
<i>Augusta Raurica</i>	<i>Germania superior</i>	L	<i>legio I Adiutrix+ VII Gemina</i>	73-74
<i>Brigetio</i>	<i>Pannonia superior</i>	L	<i>legio I Adiutrix</i>	Trajano/ Adriano
<i>Carnuntum</i>	<i>Pannonia superior</i>	L	<i>legio XIV Gemina y Legio XV Apollinaris</i>	14-62 y Antoninos
<i>Castra Albana</i>	<i>Regio I</i>	L	<i>legio II Parthica</i>	212
<i>Cemenelum</i>	<i>Italia (Alpes Marítimos)</i>	aux.	<i>cohors XVI</i>	Augusto
<i>Charterhouse</i>	<i>Britannia</i>	aux.	¿...?	ss. I-II
<i>Deua</i>	<i>Britannia</i>	L	<i>legio II Adiutrix y legio XX Valeria Victrix</i>	Flavio y Trajano
<i>Dura Europos</i>	<i>Syria</i>	aux.	¿...?	216
<i>Gemellae</i>	<i>Proconsularis / Numidia</i>	¿ludus?	¿...?	Adriano
<i>Lambaesis</i>	<i>Proconsularis / Numidia</i>	L	<i>legio III Augusta</i>	Inicios s. II
<i>Mesarfelta</i>	<i>Proconsularis / Numidia</i>	aux.	<i>cohors VI Comagenorum</i>	Inicios s. II y 177-180
<i>Micia</i>	<i>Dacia</i>	aux.	<i>cohors II Flavia Commagenorum</i>	119-136
<i>Noviomagus</i>	<i>Germania inferior</i>	L	<i>legio II Adiutrix</i>	preflavio
<i>Segusium</i>	<i>Italia (Alpes Cottiae)</i>	aux.	<i>cohors XV</i>	Augusto
<i>Porolissum</i>	<i>Dacia</i>	aux.	<i>cohors I Ulpia Brittonum</i>	Trajano y Antonino Pío
<i>Theuestis</i>	<i>Proconsularis / Numidia</i>	L	<i>legio III Augusta</i>	Flavio
<i>Tigaua castra</i>	<i>Caesariensis</i>	¿aux.?	¿...?	¿...?
<i>Tomen-y Mur</i>	<i>Britannia</i>	aux.	¿...?	75-85 y 120-140
<i>Vetera</i>	<i>Germania inferior</i>	L	<i>legio V Alaudae y legio XV Primigenia</i>	Claudio-Nerón
<i>Vindonissa</i>	<i>Germania superior</i>	L	<i>legio XIII Gemina</i>	Julios-Claudios

Tabla 3. Anfiteatros asociados a campamentos (a partir de las últimas investigaciones).

LUGAR	PROVINCIA	TIPO	UNIDAD/ES ASOCIADA/S	TIPO DE CONSTRUCCIÓN	FECHA
Aquincum (Budapest, Hungría)	Pannonia inferior	L	¿auxilia? / ¿legio II Adiutrix?	madera	Siglo I
			legio II Adiutrix	piedra	139-145
Arnsburg (Alemania)	Germania superior	aux.	cohors II Aquitanorum equitata c. R. / cohors I Aquitanorum	¿piedra y madera?	¿Finales s. I / 1ª mitad s. II?
Brigetio (Szony, Hungría)	Pannonia superior	L	legio XXX Ulpia	piedra y madera	Trajano/ Adriano
Burnum (Gradina, Croacia)	Dalmatia	L	legio XI	¿tierra y madera?	Claudio
			legio IIII Flauia Felix auxilia	piedra	76/77
Carnuntum (Deutsch-Alteburg/Petronell, Austria)	Pannonia superior	L	legio XV Apollinaris	tierra y madera	2ª mitad s. I
			legio XV Apollinaris	¿piedra y madera/piedra?	72-77
			legio XIII Gemina	reconstrucción / restauración	Trajano
Castra Albana (Italia)	Regio I	L	legio II Parthica	piedra y ladrillo	212
Charterhouse on Mendip (Inglaterra)	Britannia	¿aux.?	¿...?	tierra ¿y madera?	ss. I-II
Dambach (Alemania)	Raetia	aux.	cohors II Aquitanorum equitata	¿madera?	¿...?
Deua (Chester, Inglaterra)	Britannia	L	legio II Adiutrix / legio XX Valeria Victrix	piedra, tierra y madera	80-90
				piedra	¿...?
Dobreta (Rumanía)	Dacia	aux.	cohors I Antiochensium / cohors III Campestris / cohors I sagittariorum	¿tierra y madera?	Trajano
				piedra y madera	¿Adriano?
Dura Europos (Siria)	Syria	aux.	cohors XX Palmyrenorum	piedra y madera	216
Gemellae (Argelia)	Numidia	aux.	ala I Pannoniorum / cohors I Chalcidenorum	piedra y madera	Adriano
Isca (Caerleon, Inglaterra)	Britannia	L	legio II Augusta	piedra y madera	ca. 80
				piedra y madera	Inicios s. II
Künzing (Alemania)	Raetia	aux.	cohors III Thracum y cohors V Bracaraugustanorum	madera	Finales s. I- inic. s. II
Lambaesis (Tazoult, Argelia)	Numidia	L	legio III Augusta	¿madera?	¿post. 81?
				piedra y madera	Adriano
Legio (León)	Hispania citerior	L	legio VII Gemina	piedra y madera	post. 74
Legio (Megiddo, Israel)	Syria	L	legio VI Ferrata	piedra y madera	post. 136/150
Mesarfelta (Argelia)	Numidia	aux.	¿...?	¿tierra y madera?	¿Trajano/A driano?
			cohors VI Commagenorum	piedra y madera	177-178

LUGAR	PROVINCIA	TIPO	UNIDAD/ES ASOCIADA/S	TIPO DE CONSTRUCCIÓN	FECHA
Micia (Vetel, Rumanía)	Dacia	aux.	<i>cohors II Flauia Commagenorum</i>	piedra y madera	119-136
			<i>numerus Maurorum Miciensium</i>	piedra y madera	Severos
Newstead (Inglaterra)	Britannia	¿aux.?	¿ <i>cohortes legionarias y un regimiento de caballería?</i>	tierra y madera	Flavio-Antonino
Nouiomagus (Nijmegen, Países Bajos)	Germania inferior	L	<i>¿legio II Adiutrix</i>	madera-tierra	antes 71
			<i>legio X Gemina</i>	piedra	Antes 104
Porolissum (Moigrad-Porolissum, Rumanía)	Dacia	aux.	<i>¿...?</i>	tierra y madera	¿120/138?
			<i>¿...?</i>	piedra y madera	157
Tomen-y Mur (Inglaterra)	Britannia	aux.	<i>¿...?</i>	tierra	Flavio-Adriano / Antonino
Vetera (Xanten-Birten, Alemania)	Germania inferior	L	<i>legio V Alaudae / legio XXI Rapax / legio XV Primigenia</i>	tierra y madera	Claudio-Nerón
Viminacium (Kostolac, Serbia)	Moesia superior	L	<i>legio VII Claudia</i>	madera	Trajano
				piedra y madera	Adriano
Vindonissa (Windisch, Suiza)	Germania superior	L	<i>legio XIII Gemina / legio XXI Rapax</i>	madera	30 d. C.
				piedra y madera	50 d. C.
Zugmantel (Alemania)	Germania superior	aux.	<i>¿cohors I Treuerorum equitata? + ¿...?</i>	madera	post. 90
				piedra y madera	post. 90

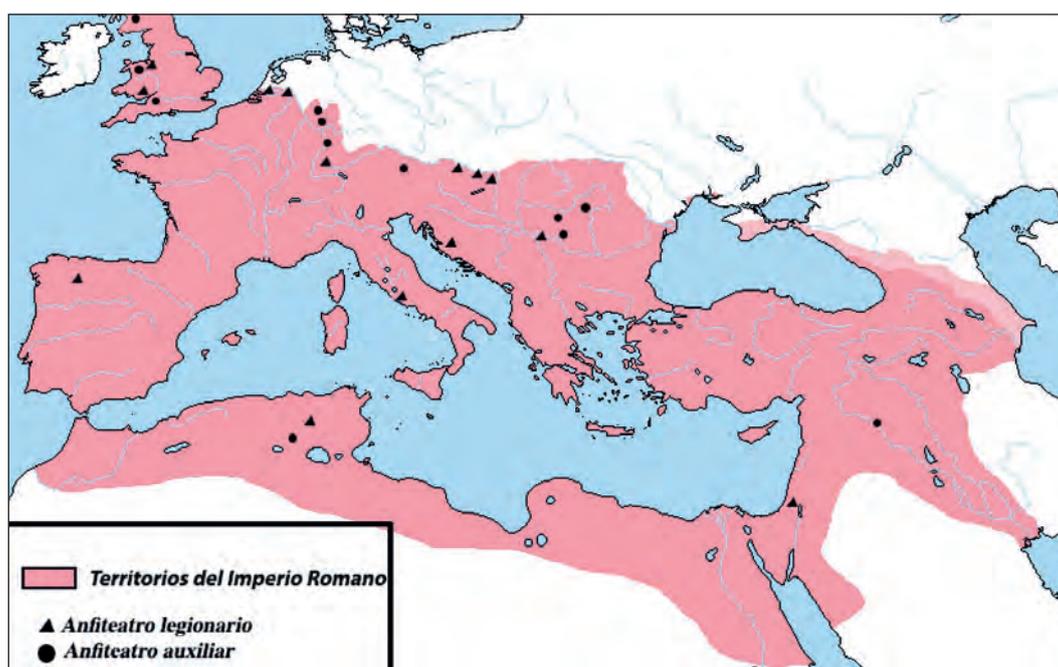


Fig. 1. Distribución de los anfiteatros asociados a campamentos según el tipo de tropas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALICU, D. y OPREANU, C., 2000: *Les amphitéâtres de la Dacie romaine*, Cluj-Napoca.
- BARADEZ, J., 1966: “Deux amphithéâtre inédits du «limes» de Numidie: *Gemellae* et *Mesarfelta*”, en Jacques, H., Picard, G. y Seston, W. (eds.), *Mélanges d'archéologie, d'épigraphie et d'histoire offerts à Jérôme Carcopino*, Paris: 55-69.
- BENDER, ST., 2005: “Ein Amphitheater im Lagerdorf des Kastells Arnsburg-Wiederentdeckung und Deutung einer Entdeckung”, *Hessenarchäologie* 2004: 100-103.
- BEUTLER, F., 2013: “Die zwei Amphitheater von Carnuntum und deren Datierung”, en Eck, W., Fehér, B. y Kovács, P. (eds.), *Studia Epigraphica in memoriam Géza Alföldy*, Bonn: 19-37.
- BOGDANOVIĆ, I. y NIKOLIĆ, S., 2017: “In the beginning there was a timber construction ... The wooden Amphitheatre of Viminacium”, en Mitthof, F. y Schörner, G. (Hrsg.), *Columna Traiani-Traianssäule Siegesmonument und Kriegsbericht in Bildern: Beiträge der Tagung in Wien anlässlich des 1900. Jahrestages der Einweihung, 9.-12. Mai 2013*, Wien: 87-94.
- BOMGARDNER, D. L., 2000: *The Story of the Roman Amphitheatre*, London & New York.
- BOON, G. C., 1972: *Isca, the Roman Legionary Fortress at Caerleon*, Cardiff.
- BORHY, L., 2013: “Amphitheatralia Pannonica I. Die sog. Bauinschrift des Militäramphitheaters von Aquincum”, en Eck, W., Fehér, R. y Kovács, P. (Hrsg.), *Studia Epigraphica, Festschrift für G. Alföldy*, Bonn: 51-58.
- BOULEY, E., 1990: “Le culte de Nemesis et les jeux de l'amphithéâtre dans les provinces balkaniques et danubiennes”, en Domergue, C., Landes, C. y Paillet, J.-M. (eds.), *Spectacula I. Gladiateurs et amphithéâtres. Actes du colloque tenue à Toulouse et à Lattes les 26, 27, 28 et 29 mai 1987*, Lattes: 241-251.
- BOULEY, E., 2001: *Jeux romains dans les provinces balkano-danubiennes du II^e siècle avant J.-C. à la fin du III^e siècle après J.-C.*, Paris.
- BUSCH, A. W., 2011: “Von der Kaiservilla zu den *castra*. Das Lager der *legio II Parthica* in Albano Laziale und seine Vorgängerbebauung – ein Vorbericht zu den Projektarbeiten in 2009”, *Kölner und Bonner Archaeologica*, 1: 87-94.
- COLLINGWOOD, R. G., 1930: *The Roman Archaeology of Britain*, London.
- COLLINGWOOD, R. G. y RICHMOND, I., 1969: *The Archaeology of Roman Britain*, London & New York.
- COULSTON, J. C., 1998: “Gladiators and soldiers: personnel and equipment in ludus and castra”, *Journal of Military Equipment* 9, 1-17.
- COULSTON, J. C. N., 2004: “Military identity and personal self-identity in the Roman army”, en de Ligt, L., Hemelrijk, E. y Singor, H. W. (eds.), *Roman Rule and Civic Life: Local and Regional Perspectives. Proceedings of the Fourth Workshop of the International Network Impact of Empire (Roman Empire, c. 200 B.C. - A.D. 476), Leiden, June 25-28, 2003*: 133-152.
- DAVIES, R. W., 1974: “The Daily Life of the Roman Soldier under the Principate”, *ANRW* II.1: 299-338.
- DAVIES, R. W., 1989: “The Daily Life of the Roman Soldier under the Principate”, en Davies, R. (edited by D. Breeze and V. Maxfield), *Service in the Roman Army*, Edinburgh: 33-70.

- DIMDE, B., 2019: *Gladiatur und Militär im römischen Germanien*, Stuttgart.
- DURÁN CABELLO, R. FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A., 2009: "The Amphitheatres of Hispania: Recent Investigations", en Wilmott, T. (ed.), *Roman Amphitheatres and Spectacula: a 21st-Century Perspective. Papers from an international conference held at Chester, 16th-18th February, 2007*, Oxford: 15-27.
- EPPLETT, C., 2001: "The Capture of Animals by the Roman Army", *Greece & Rome*, 48, 210-222.
- EPPLETT, C., 2003: "The Preparation of Animals for Roman Spectacula: Vivaria and their Administration", *Ludica: annali di storia e civiltà del gioco*, 9: 76-92.
- FINK, R. O., HOEY, A. S. y SNYDER, W. F., 1940: "The *Feriale Duranum*", *Yale Classical Studies*, VII: 1-222.
- FLOCA, O. y VASILIEV, V., 1968: "Amfiteatrul militar de la Micia", *Sargetia*, 5: 121-152.
- FRADLEY, M., 2009: *Charterhouse, Somerset: the development of a Romano-British mining settlement and associated landscape*, Portsmouth.
- FREI-STOLBA, R., HÄNGGI, J., HÄNGGI, R., MATTERN, G., TRUMM, J., TSCHUDIN, W. y ZEMP, I., 2011: *Das Amphitheater Vindonissa Brugg-Windisch, Kanton Aargau*, Bern.
- GHINI, G., 2001: "Anfiteatro de la era Severiana. Indagini e interventi di sistemazione", en Filippi, F. (ed.), *Archeologia e Giubileo. Gli interventi a Roma e nel Lazio per il Grande Giubileo del 2000*, Napoli: 356-359.
- GLAVIČIĆ, M. y MILETIĆ, J., 2009: "Excavations of the legionary amphitheatre at Burnum, Croatia", en Wilmott, T. (ed.), *Roman Amphitheatres and Spectacula: a 21st-Century Perspective. Papers from an international conference held at Chester, 16th-18th February, 2007*, Oxford: 75-83.
- GOLVIN, J.-C., 1988: *L'amphithéâtre romain. Essai sur la théorisation de sa forme et de ses fonctions*, Paris.
- HALLIER, G., 1990: "La géométrie des amphithéâtres militaires sur le limes du Rhin et du Danube", en Vetters, H. y Kandler, M. (Hrsg), *Akten des 14. Internationalen Limeskongresses 1986 in Carnuntum*, teil 1, Wien: 71-82.
- HORSTER, M., 2001: *Bauinschriften römischer Kaiser. Untersuchungen zu Inschriftenpraxis und Bautätigkeit in Städten des westlichen Imperium Romanum in der Zeit des Prinzipats*, Stuttgart.
- HUFSCHMID, T., 2009: *Amphitheatrum in Provincia et Italia. Architektur und Nutzung römischer Amphitheater von Augusta Raurica bis Puteoli*, Augst.
- JAMES, S., 2019: *The Roman Military Base at Dura-Europos, Syria: An Archaeological Visualization*, Oxford.
- KOLENDO, J., 1979: "Deux amphithéâtres dans une seule ville. Le cas d'Aquincum et de Carnuntum", *Archeologia*, 30: 39-55.
- LE ROUX, P., 1990: "L'amphithéâtre et le soldat sous l'Empire romain", *Spectacula. Gladiateurs et amphithéâtres. Actes du colloque tenu à Toulousse et à Lattes les 26, 27, 28 et mai 1987*, Lattes: 203-215.
- LE ROUX, P., 2009: "Armées et *operae*: un état des lieux", *Cahiers du Centre Gustav Glotz*, 20: 143-155.
- LE ROUX, P., 2011: "Armées et *operae*: un état des lieux", en Le Roux, P., *La toge et les armes. Rome entre Méditerranée et Océan*, Rennes: 273-283.
- LE ROUX, P., 2011: "L'amphithéâtre et le soldat sous l'Empire romain", en Le Roux, P., *La toge et les armes. Rome entre Méditerranée et Océan*, Rennes: 173-190.

- MACMULLEN, R., 1959: "Roman Imperial Building in the Province", *Harvard Studies in Classical Philology*, 64: 207-235.
- MAINBERGER, M. y OBLADEN-KAUDER, J., 2011: "Vetera II: Unterwasseruntersuchungen 1955 und 2009", en Kunow, J. (Hg.), *Caelius ... und danach? Zur Geschichte und Zukunft des Fürstenbergs und der Bislicher Insel bei Xanten*, Treis-Karden: 125-132.
- MATEI-POPESCU, F., 2015: "L'amphithéâtre militaire romain de Drobeta", en Petolescu, C., Galinier, M. y Matei-Popescu, F. (eds.), *Colonne Trajane et trophées romains. Actes du Colloque franco-roumain «Études sur la Colonne Trajane. 1900 ans depuis l'inauguration (113-2013)»*, Bucaresti, 28-29 octobre 2013, Bucaresti: 99-113.
- MATTER, G. y AUF DER MAUR, C., 2012: "Das Amphitheater von Vindonissa – Archäologische Ergebnisse der Gesamtanierung 2006–2011", *Jahresbericht. Gesellschaft Pro Vindonissa 2011*: 23-45.
- MITCHELL, S., 1987: "Imperial Building in the Eastern Roman Provinces", *Harvard Studies in Classical Philology*, 91: 333-365.
- MORILLO, A. y SALIDO DOMÍNGUEZ, J., 2011-2012: "La decoración arquitectónica del campamento de la legio VII gemina en León", *CuPAUAM*, 37-38: 599-623.
- NIKOLIĆ, S. y BOGDANOVIĆ, I., 2015: "Recent Excavations on the Amphitheatre of Viminacium (Upper Moesia)", en Vagalinski, L. F., Sharankov, N. (eds.), *Limes XXII. Proceedings of the 22nd International Congress of Roman Frontier Studies, Ruse, Bulgaria, September 2012*, Sofia: 457-555.
- PETRIKOVITS, H. VON, 1981: "Canabae legionis", in *150 Jahre Deutsches Archäologisches Institut, 1829-1979. Festveranstaltungen und internationales Kolloquium 17. - 22. April 1979 in Berlin*, Mainz: 163-175.
- REUTER, M., 2012: *Legio XXX Ulpia Victrix. Ihre Geschichte, ihre Soldaten, ihre Denkmäler*, Darmstadt.
- RICHMOND, I. A. SIR, 1935: "Trajan's Army on Trajan's Column", *Papers of the British School at Rome*, 13: 1-40.
- SCHMOTZ, K., 2006: "Das hölzerne Amphitheater von Künzing, Lkr. Deggendorf. Kenntnisstand und erste Rekonstruktionsansätze nach Abschluss der Geländearbeiten im Jahr 2004", *Vorläge des 24. Niederbayerischen Archäologentages (Rahden/Westf.)*: 95-118.
- SOMMER, C. S., 2009: "Amphitheatres of Auxiliary Forts on the Frontiers", en Wilmott, T., (ed.), *Roman Amphitheatres and Spectacula: a 21st-Century Perspective. Papers from an international conference held at Chester, 16th-18th February, 2007*, Oxford: 47-62.
- SPEIDEL, M. A., 1995: "Das römische Heer als Kulturträger: Lebensweisen und Wertvorstellungen der Legionssoldaten an den Nordgrenzen des römischen Reiches im 1. Jahrhundert n. Chr.", en Frei-Stolba, R. & Herzig, H. (Hrsg.), *La politique edilitaire dans les provinces de l'empire romain*, Bern: 187-209.
- SPEIDEL, M. A., 2009: "Das römische Heer als Kulturträger: Lebensweisen und Wertvorstellungen der Legionssoldaten an den Nordgrenzen des römischen Reiches im 1. Jahrhundert n. Chr.", en Speidel, M. A., *Heer und Herrschaft im Römischen Reich der Hohen Kaiserzeit*, Stuttgart: 515-544.
- STOLL, O., 2001: *Zwischen Integration und Abgrenzung: Die Religion des Römischen Heers im Nahen Osten*, Mainz.
- STURKELEY, W., 1723: *Of the Roman amphitheatre at Dorchester*, London.

- TEPPER, Y., 2007: "The Roman Legionary Camp at Legio, Israel: Results of an Archaeological Survey and Observations on the Roman Military Presence at the Site", en Lewin, A. S. y Pellegrini, P. (eds.), *The Late Roman Army in the Near East from Diocletian to the Arab Conquest*, Oxford: 57-71.
- TEPPER, Y., DAVID, J. y MATTHEW, J. A., 2016: "The Roman VIth Legion Ferrata at Legio (el-Lajjun), Israel: Preliminary Report of the 2013 Excavation", *Strata. Bulletin of the Anglo-Israel Archaeological Society*, 34: 91-123.
- THOMPSON, F. H., 1975: "The excavation of the Roman amphitheatre at Chester", *Archaeologia*, 105: 127-239.
- VILLE, G., 1981: *La gladiature en Occidente des origines à la mort de Domitien*, Roma.
- WAHL, J., 1977: "Gladiatorenhelm-Beschläge vom Limes", *Germania*, 55: 108-132.
- WALDHERR, G., 2006: "Ein hölzernes Amphitheater von Künzing. Anmerkungen eines Althistorikers", *Vorträge des 24. Niederbayerischen Archäologentages (Rahden/Wesft.)*: 119-134.
- WELCH, K. E., 2007: *The Roman Amphitheatre. From Its origins to the Colosseum*, Cambridge.
- WILMOTT, T. (ed.), 2009: *Roman Amphitheatres and Spectacula: a 21st-Century Perspective. Papers from an international conference held at Chester, 16th-18th February, 2007*, Oxford.
- WILMOTT, T., 2009a: "Function and Community: Some Insights into de Amphitheatres of Roman Britain", en WILMOTT, T. (ed.), *Roman Amphitheatres and Spectacula: a 21st-Century Perspective. Papers from an international conference held at Chester, 16th-18th February, 2007*, Oxford: 141-155.
- WILMOTT, T., 2010: *The Roman Amphitheatre in Britain*, Stroud (1^a edición 2008).
- WILMOTT, T. y GARNER, D., 2009: "Excavations on the legionary amphitheatres of Chester (Deva), Britain", en Wilmott, T. (ed.), *Roman Amphitheatres and Spectacula: a 21st-Century Perspective. Papers from an international conference held at Chester, 16th-18th February, 2007*, Oxford: 63-74.
- WILMOTT, T. y GARNER, D., 2018: *The Roman Amphitheatre of Chester. Volume 1: The Prehistoric and Roman Archaeologic*, Oxford.